

EL DEFENSOR DE GRANADA.

Este periódico, al estudiar, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palpitante interés, defendiendo constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificadas, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición o concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, vengán de donde vengán, son combatidos razonada y enérgicamente.

diario político independiente.

Este periódico dedica con preferencia su atención a la cultura popular, a la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escasea ningún sacrificio por servir cumplida y rápidamente a sus lectores; está consagrado muy especialmente a la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma o iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos y comunicados que nos envíen, aunque no se los dé publicidad en el periódico.

En Granada, un mes 175 Ptas.
En el resto de la península y posesiones españolas del N. de Africa, un trimestre. (Pago anticipado) 6
En las posesiones españolas de América y O. de Africa, un semestre. (Pago anticipado) 1750
En el extranjero un semestre. (Pago anticipado) 20

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,
LOIS RECO DE LUCENA.

Oficinas e Imprenta,
Campillo bajo, núm. 6, esquina a la calle de San Jacinto.

INSERCCIONES.
ANUNCIOS.—Tarifa: 6 céntos. peseta línea en la 4.ª plana.—25 céntos. línea 3.ª.—1 peseta en la 1.ª (Pago anticipado).
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 2 pesetas cada inserción a una columna en la 4.ª plana.—750, en la 3.ª.—30, en la 1.ª (Pago anticipado).
COMUNICACIONES.—Tarifa: De 25 céntimos de peseta a 50 pesetas línea a juicio del Director. (Pago anticipado.)

La «Ilibérica» del Ateneo.

El Teatro.

La fiesta de anoche fué, como se esperaba, brillantísima: no se recuerda otra que le haya igualado en esplendor. A las ocho y media de la noche, el coliseo de Isabel la Católica, estaba completamente lleno: los palcos, las plateas, las butacas, el estrado, todo resplandecía como un diamante iluminado por los rayos del Sol: ha sido una gran solemnidad: la perla de los festejos.

Entre tanta luz, tantas flores y tanta belleza como la elegante sala atesoraba anoche, brillaba otra belleza mayor en luz y esplendor, y más sublime que la hermosura de las flores; la belleza de nuestras mujeres, que tienen en sus ojos la tranquila luz del cielo; en sus labios el carmin de las perfumadas rosas de los cármenes del Dauro; en sus mejillas las nacaradas tintas de nuestras poéticas puestas de sol, y en su semblante la expresión purísima de las vírgenes de Cano.—Vedlas, vistiendo ricos y elegantes trajes que realzan aun más sus encantos y perfecciones; haciendo costosas joyas, que quedan oscurecidas por la hermosura de sus rostros; son el orgullo de esta tierra llamada en todas partes la mansión de la belleza; ese marco de flores, de cintas y vistosos gallardetes, queda oscurecido, falto de luz y de color, cuando unos ojos los miran ó un rostro aparece en él.

Los palcos, las butacas, las plateas, todo el teatro, lo irradia con su brillante luz la hermosura de tantas mujeres. Sería cosa de desesperar al que pretendiera contestar a esta pregunta: ¿Dónde está la más bella?

El Teatro hallábase adornado con gusto y riqueza intachables. Graciosas guirnalda de rosas y dalias, entretejidas de mirto, ceñían las columnas de palcos y plateas, y otras, de ciprés y siemprevivas, formaban elegantes pabellones entre cada dos capiteles, coronados por flámulas y banderas que ostentaban los colores nacionales. El adorno de los tableros de palcos y plateas era también vistosísimo: formábanlo, pabellones de tela rizada y enlazados en la base de las columnas por hermosos ramos de lirios y lujosas cintas de seda. La decoración del tablero del palco central, ó sea el que ocupaba el Ayuntamiento, era muy linda: un maciso de arroyan malizado por hermosas y frescas flores, en caprichoso dibujo de la más exquisita elegancia.

Una alfombra, roja y amarilla, estendiase desde la entrada del patio al proscenio, cubriendo la escalinata que sube al estrado, y cuyos balaustrados los constituían dos macisos de laurel. Cerraban el escenario, enlazando con estos dos filas de macetas conteniendo plantas exóticas, y en cada palco y platea se veía un magnífico bouquet de gallardas y delicadas flores.

En el centro del escenario, que iluminaban cuatro soberbias arañas, alzábase el trono, que, según dijimos ayer, era de damasco carmesí, y en uno de sus peldaños un rico almohadon negro con sobrepuestos y bordados. A la derecha del trono, la mesa de la Junta Directiva del Ateneo que ocupaban el presidente D. Antonio Lopez Muñoz, el de la Sección de Ciencias morales y políticas, don José Perez Robles, el vocal D. Antonio Pavés, el tesorero D. Domingo Monis, y el secretario general D. Rafael Lopez de Oyarzabal. A la izquierda, el Jurado, en otra mesa que ocupaban el Presidente Excmo. Sr. D. Santiago Lopez de Argüeta y los vocales D. José

Cotta y Serna, D. Manuel de Cueto y Rivero y D. Gabriel de Burgos: los premios otorgados, que son los que donaron el Rector de la Universidad y el Gobernador Civil y consisten en un precioso cuadro de Maella y un bronce que representa a Walter Scott, obtenidos, respectivamente, por la autora del romance D.ª Enriqueta Lozano de Vilchez y el autor del soneto D. José Jimenez Campaña hallábanse sobre la mesa.

Antes de abrirse la sesión, la banda de Antillas que dirige el Sr. Taulé, instalada en el sitio de la orquesta y agrupada a la derecha del escenario, ejecutó brillantemente la overture de *Le part du Diable*.

La memoria del Sr. Lopez de Oyarzabal.

Concluida la pieza, el presidente del Ateneo abrió la sesión, leyendo el secretario general la siguiente memoria descriptiva de los trabajos organizadores del certamen y preparatorios de la solemnidad. Dijo así:

«Señoras: Corresponde a la Secretaría general del Ateneo de Granada, dar cuenta en esta noche de los trabajos realizados por dicho centro para llegar a la celebración de este solemne acto. Y en cumplimiento de tal deber, tocame dirigiros la palabra, aun sabiendo que esta Memoria ha de ser la única nota discordante en el armonioso concierto que vais a escuchar.

Reunido el Ateneo en junta general de 23 de Marzo próximo pasado, dióse cuenta de una comunicación del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, en la que esta corporación invitaba a la y mencionada a contribuir en la medida de sus fuerzas al mayor esplendor de las fiestas del Corpus, que por entonces se preparaban. En conformidad con ella, y partiendo de la base de celebrar en dichas fiestas una solemne velada literaria, a semejanza de la celebrada en igual época del año anterior, acordó el Ateneo, cuya voz llevo inmerecidamente, convocar bajo las condiciones que os son a todos conocidas, y con el título de *Primera Ilibérica*, el certamen a cuya solemne adjudicación de premios concurriríamos en este momento. En sucesivas sesiones celebradas por el Ateneo, se aprobaron las bases de la convocatoria, se redactó esta, y publicada, comenzaron a recibirse en la Secretaría gran número de composiciones, que en los últimos días del plazo ampliado, llegaron a setenta y una. En cumplimiento de una de las bases de la convocatoria, acordó la Junta directiva del Ateneo, en su sesión de quince de Abril, encomendar la presidencia y formación del Jurado calificador de los trabajos presentados, al Excelentísimo señor D. Santiago Lopez de Argüeta, dignísimo Rector de esta Universidad, cuyo señor, en honrosa comunicación de diez y nueve del mismo mes, aceptó dicho encargo, nombrando para constituir bajo su presidencia el mencionado Tribunal, a los Sres. D. Manuel de Cueto Rivero y D. José España Lledó, Catedráticos de esta Universidad; don Antonio Lopez Muñoz, presidente del Ateneo; don Joaquín María de los Reyes García, catedrático del Instituto; y D. José Cotta Serna y D. Gabriel de Burgos Torrens, distinguidos literatos granadinos. A la vez que se comunicaban y eran aceptados los nombramientos, el Ateneo, por su parte, se dirigía en demanda de la concesión de premios destinados al Certamen, a S. M. el Rey (Q. D. G.), Sres. Diputados a Cortes por esta provincia, Gobernador civil de Granada, y Corporación municipal de la misma, quienes respondiendo a su reconocido celo en pró de la cultura y de las letras, donaron valiosos y elegantes objetos de arte destinados a premiar la mejor de las composiciones que se presentasen en cada uno de los temas que constituyen el presente Certamen, en el cual, y justo es consignarlo así, ha concurrido el Ateneo, con la eficaz cuanto ilustrada cooperación de la prensa granadina, y muy especialmente con la del ilustrado periódico *EL DEFENSOR DE GRANADA*. A los tales premios debe añadirse el notable cuadro donado espontáneamente y con el mismo objeto por el Excmo. Sr. Presidente del Jurado. Cerrado el plazo de admisión de trabajos, y su ampliación hasta el treinta y uno de Mayo, constituyese el Jurado en su sesión del primero de Junio, en la cual se repartieron las acostumbradas ponencias entre los Sres. Vocales del Jurado, correspondiendo al Sr. España, emitir dictamen sobre los *Sonetos a Colon*; al Sr. Reyes, sobre las *Odas a Isabel la Católica*; al Sr. Lopez Muñoz sobre los *Romances*, al Sr. Burgos, sobre las *Tradiciones gran-*

dinas, y al Sr. Cotta, sobre los *Episodios de costumbres populares de los árabes de Granada*. En su segunda sesión, celebrada el ocho de Junio, leídos los informes ó dictámenes de los señores ponentes, y después de amplia discusión, acordó el Jurado declarar desierto tres de los temas anunciados, y premiar el Romance y Sonetos que llevan por título *La madre de los Macabeos* y *Columbus*, respectivamente, y que resultaron ser originales, el primero de la inspirada poetisa granadina Sra. D.ª Enriqueta Lozano de Vilchez, y el segundo, del modesto cuanto ilustrado sacerdote y poeta D. Francisco Jimenez Campaña, a quienes se comunicó en diez del mismo mes, señalándoles esta noche, para recoger el lauro merecido en tan honrosa lid. Correspondiendo, además, el titulado *Premio de Honor* a la Sra. Lozano de Vilchez, por su composición ya citada, y teniendo en su virtud esta señora el derecho de elegir Reina de la Fiesta, ha recaído la elección hecha con tal objeto por dicha señora, en la bellísima señorita que dentro de un momento ha de ocupar el trono de la virtud y la hermosura.

Y en este punto, señores, termina mi misión; seguidamente habreis de oír de los labios elocuentísimos del Excmo. Sr. Presidente del Jurado, cómo ha llenado éste la suya; y el Secretario, que hasta este momento se ha honrado dirigiéndoos la palabra, termina su Memoria, rogándoos le concedais la bondadosa indulgencia de que há menester.»

El discurso del Sr. de Argüeta.

Terminada la lectura de la memoria, se alzó el Excmo. Sr. D. Santiago Lopez de Argüeta, presidente del Jurado, y leyó el siguiente correcto discurso:

Excmos. é Ilmos. Señores, Señoras, Señores: El Ateneo de científico y literario de esta capital, que aunque de origen reciente ostenta brios para empresas que le harán adquirir en breve el merecido renombre de nuestros antiguos Liceos, no debió ni quiso dejar de contribuir a los variados festejos con que esta culta y religiosa ciudad de Granada, celebra la memorable festividad del Santísimo Corpus Christi.

Ninguna ocasión pudo ser más oportuna, ni más solemne el motivo.

El Ateneo sabe que la Religión, en amigable consorcio con la ciencia y la paz, abaten y derrocan el feo monstruo de la ignorancia, derraman su esplendorosa luz, disipando la densa niebla del error, como el astro brillante del día estingue la oscuridad de la noche; hacen fructífero el terreno estéril, doman las pasiones turbulentas, serenando el espíritu, y obligan a contribuir para la felicidad del hombre a los bienes que prodiga generosamente la Naturaleza.

Por eso ha respondido el Ateneo a la galante invitación que en su día se le hiciera por las autoridades locales, acordando celebrar, en estas fiestas, juegos florales con el nombre de «Ilibérica», en conmemoración de la antigua Iliberis, con que se denominó esta ciudad.

A tan laudable pensamiento, añadió el Ateneo una prueba más de su acertado criterio en la elección de temas, que habían de constituir el certamen.

Es el primero una oda a Isabel la Católica.

Sobrados y muy legítimos títulos tenía esta Excelsa Reina, cuyas virtudes y esclarecidos timbres, no caben en las páginas de la historia, para que el Ateneo de Granada pretendiese hacer públicos sus merecimientos. No he de verificarlo yo: si tal hiciera, los rebajaría torpemente mi lengua. Solo me permito decir, que esta Reina sublime reunió a un ánimo varonil y esforzado, la prudencia, la discreción, el talento y la religiosidad, que más convenían a las difíciles circunstancias de su reinado; y que no solo por estas inmejorables condiciones, pudo llevar a término la gigantesca obra de la restauración de la Monarquía, comenzada en Covadonga,

sino que también su época, en que dió principio el período de la edad moderna, cerrando el de la edad media, fué muy fructífero para las ciencias y las letras. Los que antes solo consideraban como noble y digna la ocupación de las armas y de la lid, se entregaron ya a las pacíficas y fecundas controversias de la ciencia, y en las Universidades de Salamanca y Alcalá, se gloriaban de desempeñar cátedras hijos de los más esclarecidos y nobles varones. También florecieron, siguiendo el ejemplo de la magnánima Reina Isabel, otras mujeres notables, cuyos nombres conserva con respeto la historia, pertenecientes a las más ilustres familias; y el amor a las ciencias se apoderó de tal manera de los nobles castellanos, que para saciar su deseo, se crearon nuevas Academias ó engrandecían otras, adquiriendo envidiable fama las escuelas de Valladolid, Sevilla, Toledo, Granada, Cervera y Alcalá. Y como afortunadamente, en aquella feliz época, apareció como un astro brillante en el horizonte de la humanidad, el memorable descubrimiento de la imprenta, las prensas de Guttemberg, vinieron a facilitar y multiplicar indefinidamente los medios de ensanchar y engrandecer la ilustración hasta entonces adsequible solo a las grandes fortunas.

¿Pero a dónde me lleva mi deseo? Había dicho que no me ocuparía en hacer la apología de la heroica Reina, a cuya memoria dedica el Ateneo el primer tema de este certamen. Me habría bastado para justificarlo, recordar que hubo un día, el 2 de Enero de 1492, cuando los rayos del sol plateaban apenas las cumbres de Sierra Nevada, en el que sobre el alto minarete de la Vela apareció destacándose en el fondo azul, sin igual trasparente y bello, del cielo de Granada, la Cruz, enseña del cristianismo, tremolándose a su lado los estandartes de Castilla y el pendon de Santiago, y quedando realizada la unificación española, con la conquista de nuestra ciudad querida, último refugio y baluarte de la raza Muslmica; y que por esto solo hecho, y por conservar también una de nuestras Basílicas las venerandas cenizas de la que fué ejemplar é inmejorable reina de Castilla, el Ateneo, en los festejos que celebramos, debió galantemente evocar su gloriosa memoria.

El segundo tema de este certamen es un Soneto a Colon.

Hay acontecimientos que providencialmente se reúnen, para producir un hecho fausto y glorioso, que perdería su importancia ó no llegaría a realizarse sin aquella reunión.

Un genovés de modesto origen, dedicado desde niño al estudio de las humanidades, las matemáticas y la cosmografía, y lanzado después a arriesgadas expediciones navales, llamado Cristóbal Colon, había presentado, casi adivinado la existencia de un continente desconocido, que era preciso descubrir, llevando a sus incógnitas regiones la ilustración y la santa religión del Crucificado.

Tenía sin embargo que pasar antes las amarguras y desengaños, que siempre han experimentado los grandes redentores de la humanidad. Despreciado en Italia, tenido por necio é iluso en Inglaterra, tratado igualmente en Portugal, no decae a pesar de todo su espíritu y aunque a veces le falta el pan del mendigo, llega al fin en uno de los más calorosos días del estío del año 1483 a demandar agua y algún alimento para su hijo al convento de la Rábida. Allí, un religioso llamado Fr. Juan Perez de Marchena, impresionado por su viva y penetrante mirada que

reflejaba la brillante luz del génio, concedió al caminante hospitalidad en su propia celda.

Agradecido Colon á las bondades del religioso, le manifestó su propósito de ofrecer á los reyes de Castilla camino amplio en medio de los mares, para conquistar nuevas y desconocidas regiones, á la civilización, religión y al comercio. La clara inteligencia de Perez de Marchena, comprende la posibilidad del proyecto y se adhiere á él, ofreciendo al viajero su protección, que llevó á cabo, recomendándole á la Reina D.^a Isabel y manifestando personalmente sus convicciones en favor de la empresa.

Decretado estaba por la divina Providencia, que esta magnánima señora, entusiasmada al fin con el proyecto, venciese los innumerables obstáculos, que de mil modos surgían, hasta en la Corte misma y en el ánimo de su augusto esposo, con su mara villosa actividad, influencia poderosa y generosidad y desprendimiento sin límites; hasta conseguir, que en la madrugada del día 3 de Agosto de 1492, se diese á la vela Cristóbal Colon, ya nombrado Almirante, en la cábala Sta. María seguida de la Pinta y la Niña, mandadas por Alfonso y Francisco Pinzon, con la reducida tripulación de 120 personas.

No es ocacion, ni me seria posible significar siquiera los incidentes de aquel memorable viaje, que fueron capaces de infundir espanto al más esforzado ánimo, pero no debilitaron el de Colon, fija siempre la vista en el punto de sus aspiraciones. Dios premió los esfuerzos de la humana constancia, y llegó un día en que un grito general, «¡tierra, tierra!» resonó á un tiempo en los tres buques. Era el 12 de Octubre de 1492, día de gloria y de imperocedera fama para Colon y la gran Reina española.

Terminaba la primavera de 1493 trascurrido apenas un año del glorioso triunfo conseguido con la conquista de Granada, cuando ofrecia Colon á sus reyes en Barcelona, las primicias de sus descubrimientos.

No sin razon decimos, que providencialmente se reúnen ciertos acontecimientos, para producir un hecho grande y glorioso, que no llegaría á realizarse sin aquella condicion. Calcule la imaginacion y la fantasia cuanto quiera sobre el éxito que habrian tenido los presentimientos y la convicción de Cristóbal Colon, sin la protección y apoyo eficaz de la reina D.^a Isabel. Cuando menos hay que convenir en que sus descubrimientos se habrian retrasado un tiempo incierto y quizá no hubieran sido en pró de la gloria y esplendor de España.

Digno eres pues, ilustre y esforzado navegante, de que tu nombre y grandeza, se elogie en este certamen al lado del de la celebrada reina de Castilla, tu augusta protectora, que supo comprender el valor de tus aspiraciones. Y si en vida experimentaste, antes y despues del triunfo, grandes amarguras é injustas decepciones, al fin la verdad y la razon se sobreponen, y hoy todos pregonan tu mérito, talento, discrecion y virtudes. Uno de tus historiadores, el conde Roselly de Lorgues solicita tu beatificacion con el apoyo de 600 prelados ilustres, confundiendo así la maledicencia y la calumnia.

Otros tres temas contiene el Certamen, sin determinacion de objeto. Uno es Romance sobre asunto libre: otro, Leyenda sobre tradicion granadina; y el tercero, Composicion en prosa sobre algun episodio de costumbres populares de los árabes en Granada.

Terminado el concurso, el Jurado que me ha cabido la inmerecida honra de presidir, con la discrecion, competencia é imparcialidad que le distingue, ha examinado detenidamente los trabajos presentados, formando sobre ello unánimemente, el juicio que paso á exponer:

Respecto al primer tema, *Oda á Isabel la Católica*, dice el Jurado.

La inspiracion es el alma de la poesia. Sin ella, en vano se esforzara el versificador por limar el estilo, é inútilmente buscara afanoso los primores del lenguaje.

El verdadero poeta siente dentro de si una lumbré clarísima que se expone sobre los asuntos que canta y encuentra aun en las cosas indiferentes al vulgo, líneas y colores de inextinguible belleza. Los más escondidos senos de las cosas, son claros y francos al estro poético, el cual donde quiera, que posa sus ojos, halla nuevas virtudes y excelencias, con que Dios plugo enriquecer sus obras. Por esto Platon llamó á los poetas intérpretes de los Dioses.

Juntamente con esta intuicion de la belleza, hay en el poeta un rico manantial de sentimiento, que anhela por salir á la hermosura, y cuando la encuentra, se espanta y dilata, inundando de gozo, no solo al que descubre por sí mismo la belleza, sino á los que, «doctrinados por el poeta ven en la realidad, lo que antes con sus solos ojos no alcanzaban. Unas veces corre este raudal apacible y manso como el arroyo, otras, vehemente y precipitado como un torrente; siempre lleno de vida, la comunica á todo cuanto toca. Los paganos inventaron que una divinidad agitaba el alma del poeta. Así este habla de cosas futuras, como si las viera; tiene presentes las pasadas, aunque se pierdan en los arcanos de la historia; y dá voz y discursos á los seres inanimados, traspasando los umbrales de la muerte y rompiendo el velo del futuro. Para el poeta, como para el ar-

tista, y para todo verdadero génio las condiciones exteriores de las cosas, no son, sino formas transparentes, que dejan pasar, sin amenguarlos, los rayos vivos y luminosos de la verdad y herencia, que se alberga en el seno de todos los seres. Y el alma del poeta lirico, es un espejo que retrata las excelencias de la belleza real como el agua de un lago tranquilo en una noche clara refleja los esplendores de las estrellas.

Astro de primera magnitud es en el cielo de nuestra historia la noble figura de D.^a Isabel la Católica, solo más querida de los enemigos de la fé restauradora de esta hermosa ciudad, favorecedora de los proyectos de Colon, y aliento de toda noble empresa. No es de extrañar por ende, que hayan quedado cortos los ingenios que han cantado en este certamen las glorias de Isabel I, á pesar de ser algunos de ellos, de aventajado ingenio, como se puede presumir por algunos rasgos poéticos que enaltecen sus obras.

Y aún parese al Jurado, que dado el criterio de prudente rectitud, con que ha procedido, el no haber alcanzado premio la composicion destinada á ensalzar las virtudes de D.^a Isabel la Católica, es argumento de la grandeza de esta egregia señora. Rayan tan alto, la prudencia de D.^a Isabel, su ánimo más que de mujer, la nobleza de sus sentimientos, la alteza de sus ideas y la generosidad de su corazón, y son tan grandes las empresas que llevó á felice cima, que ninguno de los poetas, que han tomado parte en este certamen, ha conseguido formar una acabada imagen, donde se vieran en su verdadero punto tantas excelencias.

En una palabra, el Jurado estima que ninguna de las cinco odas presentadas al certamen, es digna de premio, por ser más grande la figura histórica de doña Isabel I, que lo que aparece de las obras no premiadas. Entre ellas, hay sin embargo una digna de mencionarse, por no andar tan distante del ideal que la sirve de asunto. Se refiere el Jurado á la que lleva por lema «La Fé es la victoria que vence al mundo», la cual tiene más entonacion lirica, á lo lejos de menos incorrecciones, y se aprovecha mejor de los muchos elementos poéticos de su argumento.

Con relacion al 2.^o tema «Soneto á Colon», dice el Jurado:

Débase la invencion del Soneto á Pedro de las Viñas, ministro del emperador de Alemania y rey de Sicilia, Federico II, y lo introdujo en nuestra literatura el marqués de Santillana, vulgarizándose su uso, merced á los esfuerzos de la escuela de los Petrarquistas. Con razon decia Boileau, que Apolo inventó el soneto para martirio de los poetas, puesto que su combinacion métrica, es difícilísima, debiendo además de esto expresarse, en solo catorce versos, un pensamiento completo.

Si á esto se agrega que en él huelgan las licencias poéticas, no se permiten ni aún sombras y dejos de ripios, y se pide suma correccion y atidamiento en la frase, propiedad absoluta en los símiles y calificativos, grandiosidad ó gracia en el pensamiento segun la índole del asunto y siempre novedad en la manera de presentarlo; desde luego se comprende que es tarea difícilísima hacer un buen soneto.

El que lleva por lema «Columbus», descuellan de tal suerte entre todos los presentados, tanto por su forma correcta y galana, cuanto porque el poeta ha sabido encerrar la admirable vida del gran Colon en los catorce versos, sin que el pensamiento aparezca como forzado y oprimido en una especie de lecho de Procusto.

Opina, pues, el Jurado, que dadas esas cualidades literarias, el soneto examinado, no solo es el mejor entre los presentados, sino que su mérito absoluto, le hace acreedor á premio, revelando como revela á un verdadero poeta, que honrará á no dudar las letras granadinas.

Es el romance, dice el Jurado, al examinar el tercer tema, un género poético, en que se conoce le con respecto á la forma, la mayor amplitud; pues no tiene las dificultades que lleva consigo la rima perfecta y la forzosa distribucion del asunto en estrofas regulares, ni se le exigen otras condiciones que la correccion y la soltura. Justo es que en cambio la critica se ejerza con severidad en esta clase de composiciones, pidiendo en ellas cualidades muy relevantes de inspiracion y buen gusto.

Dado este criterio, no son dignos de elogio todos los romances presentados en este certamen, por más que en ellos haya por regla general algunas dotes apreciabiles. Los únicos que merecen ser mencionados particularmente son los que siguen: *El Album*, trabajo correcto y gracioso, pero de asunto demasiado ligero; el titulado *Sepan cuantos etc.* que tambien está escrito con gracia, pero que es incorrecto y de asunto vulgar; *D. Miguel de Mañara* que á pesar de sus bellas descripciones, no merece un fallo enteramente favorable, porque no es en rigor, sino una leyenda truncada, falsa por consiguiente del dicho desarrollo; *La Romería de San Isidro*, que excede en mérito á las anteriores por su donaire y soltura, pero que tiene un desenlace extraño, con el cual se atenta á la unidad de la composicion; *A Jerusalem*, de asunto bueno, estilo apropiado y gallarda frase; pero desproporcionado en su desarrollo y con desalance lánguido y frio; *La poeta antigua y moderna*, romance de gran asunto y rasgos felices, cualidades que se empañan por la escasez de inspiracion y claridad, que en varios de sus pasajes se advierte; *Alíatar*, poesia llena de preciosas imágenes, correcta, con carácter y con hermosos tonos descriptivos, si bien con un asunto manoseado; y *La Madre de los Macabeos*, que es indudablemente el romance digno de premio.

Tratándose de un tema libre, es claro que el Jurado, debia atender en primer término á la eleccion del asunto; y el del romance indicado, no puede ser más digno del número poético. Ofreciese á la madre de los Macabeos presenciando el suplicio de sus siete hijos y viendo os morir sin morir, como dice con gran inspiracion el poeta; y hay en esta composicion cuadros tan patéticos, frases tan bellas, descripciones tan acabadas, tal ambiente de piedad, de fé, de amor maternal, y tan hermoso y propio carácter, que el Jurado sin parar mientes en algun pequeño descuido, de que pudiera alocarse, no vacila en darle los honores de la victoria, reconociendo en el autor, raras dotes artísticas.

4.^o Tema: tradicion granadina.

Sabido es, expresa el Jurado, que la tradicion popular, no solo conserva y trasmite de generacion en generacion las ideas, aspiraciones, y creencias de las edades que pasaron; sino que es poderoso é inextinguible elemento en la historia, permitiéndonos dirigir nuestra mirada, hácia tiempos que no nos es dado contemplar, sino á través de las confusas brumas que rodean la cuna de todos los pueblos. El poeta recibe de las tradiciones populares el asunto

de sus cantos, y solo necesita, muchas veces, revestirlos del galano y armonioso ropaje de la forma métrica, para reavivar en el corazón del pueblo, gratas memorias, como el sol de primavera renueva la adormecida fuerza vital de las plantas, con el benéfico influjo de sus rayos.

Es de lamentar por lo mismo, que los poetas que han presentado al certamen, composiciones relativas á tradiciones populares granadinas, no hayan sabido darlas novedad, vaciándolas en moldes de verdadero gusto artístico, infundiendo interés y vida á sus asuntos, ó realizándolos con los primores de una versificación esmerada, para que el Jurado, no se viese en la dolorosa necesidad, de declarar que ninguna de las composiciones presentada, reúne condiciones de belleza para obtener premio.

5.^o y último tema: Estudio sobre costumbres populares de los Arabes de Granada.—Composicion en prosa.

Dos son los trabajos ofrecidos, cuya breve reseña es la siguiente.

Lleva uno por lema: *Amor mata*. Verificábase en tiempo de Ismael una brillante fiesta de toros, en la plaza de Bibarrambía. Describese la belleza del sitio, y los trajes y empresas de los caballeros que habian de tomar parte. Un toro bravo arrolló á cuantos intentaron lidiarle, dejando la plaza desierta. Presentábase entonces, un jóven, casi un niño, y con extremado valor y destreza venció al animal. Recibe unánimes aplausos y magníficos regalos y mercedes del Rey. Zelima, dama principal, enamórase del jóven, con quien habla, en un periodo de pausa de la fiesta, comunicándose mutuamente sus amores. Continúa el espectáculo, sale otro toro y el pueblo pide se presente Amet; este que era el jóven vencedor, lo verifica; pero abortó en sus pensamientos amorosos, es víctima de su temerario valor. Zelima, impresionada por esta desgracia muere de dolor.

La segunda composicion tiene por lema «Jarifa». En la época más floreciente del reinado de Jussef II y cuando los amores, los placeres y los gustos más delicados imperaban en los musulmanes granadinos, preparáronse esplendentes fiestas de justas, toros y cañas, en B barrambía. Tramábale al propio tiempo contra Jussef una basta conspiracion, para proclamar por segunda vez Rey de Granada, á Osman el Cojo. Un trovador amante de Jarifa, hija de un jefe contrario á Jussef, descubre las maquinaciones de los conjurados y aborta el plan. Celebrábanse tambien fiestas, no menos magníficas, en Generalife. En ellas, el trovador vence, como poeta, á cuantos hicieron gala de su inspiracion y su saber y el Rey le otorga el premio y le invita á pedirle una gracia; el trovador pide la mano de Jarifa, y el Monarca le ofrece su concurso para el logro de su empeño; y cuando la fiesta está más animada, cunde velozmente la noticia de que el trovador ha sido asesinado, por un personaje misterioso, que juró vengarse de él, por haber descubierto la conspiracion fraguada. El asesino es ahorcado por orden del Rey, y la amante Jarifa, pierde la razon y pasa las noches en el jardín de su casa, esperando á su amante trovador.

En este trabajo, hay una ojeada histórica de las fiestas literarias de Granada, de no escaso mérito, sintiendo el Jurado, que teniendo tan hermosas páginas de ilustracion y cultura el pueblo Árabe, en ambas composiciones la descripcion de las fiestas y costumbres, se haga solo por incidente, apareciendo subordinados á la fábula, desarrolladas ambas con precipitacion y con tan degraado y terrorífico desenlace, y pudiendo considerarse como populares, solo porque el pueblo las presenciaba. No encajan pues, ambas composiciones, dentro del tema propuesto; y sin embargo de la especial mencion que el Jurado se complace en hacer de la titulada *Jarifa*, no cree debe adjudicarse premio al expresado quinto tema.

El Jurado que en su fallo ha tenido que valorar el mérito absoluto de las composiciones presentadas, como condicion expresa del programa, agradece mucho su cooperacion á cuantos han tomado parte en el certamen, esperando que este ensayo, en ocasion próxima, demostrará un verdadero progreso en estas lides literarias, para que puedan adjudicarse, sin contradiccion, los premios que no lo han sido ahora y otros, por sí valiosos y más por la respetabilidad de las autoridades y personas que los han ofrecido.

Una súplica de mi parte al Ateneo y á esta escogida y respetable reunion, para terminar. Mucho amor á la ciencia á la virtud y al trabajo. Para el que habla, indulgencia. He dicho.

Las últimas frases pronunciadas por el sabio Rector de nuestra Universidad, fueron acogidas con un espontáneo y ruidoso aplauso.

La Reina de la fiesta.

Terminado el discurso del Sr. Lopez de Argüeta, la banda ejecutó brillantemente la sinfonia de *Norma*, y aún temblaban en el ambiente los últimos acordes, cuando se levantó un murmullo de la sala, y toda la concurrencia se irguió en sus asientos: entraba la Reina de las Fiestas.

Precedíanla los maceros de la Ciudad ostentando sus lujosas y artísticas palrnáticas y llevando al brazo las mazas de plata y oro del Municipio; después, los pajes del Ayuntamiento que conducian el histórico escudo cuyo bordado se atribuye á Isabel la Católica; seguidamente, el Excmo. Sr. D. Santiago Lopez de Argüeta, conduciendo del brazo á la inspirada poetisa D.^a Enriqueta Lozano de Vilchez, que vestía un severo traje de seda negro; detrás, dos preciosos ángeles, Lolita Lopez Manís y Elisa Magro, vestidos de pajes, con traje de raso verde acuchillado en blanco el primero, y de rico terciopelo morado el segundo, y por último, la Reina de la Fiesta, una niña encantadora, pura y hermosa como el primer destello del alba: María Gardyn, llevada del brazo por el presidente del Ateneo D. Antonio Lopez Muñoz.

Vestía un elegantísimo y sencillito traje, con-

feccionado con arreglo á la última expresion de la moda, por Madame Tardan: de faya, azul celeste claro, con volantes guarnecidos de finísima gasa, y sobrefalda y fichú del mismo tejido; guantes de color, y zapato negro. Un hermoso collar de perlas, adornaba su esbaltísimo cuello depaloma, tomando brillantes de su hermosura, y fulgor de sus ojos claros y serenos, que de dulce mirar son alabados.

Acogió la concurrencia á la comitiva con un aplauso entusiasta, y del palco del ayuntamiento descendieron blancas palomas, de las cuales una se posó sobre los hombros de Maria, que la tomó en su mano estrechándola contra su seno.

En la forma que hemos dicho, subió la comitiva al estrado: ocupó el trono la Reina, colocáronse los maceros de guardia, los pajes de la municipalidad al pié de las gradas, y en una de estas se sentaron los encantadores pajecillos. La poetisa, ciñó la corona á la Reina, al mismo tiempo que la banda ejecutaba magistralmente la magestuosa marcha que, para el acto, habia compuesto el inspirado músico granadino D. Ramon Noguera. Comenzó la lectura de las poesias.

Las poesias premiadas.

Son, como saben los lectores, un romance de D.^a Enriqueta Lozano de Vilchez titulado *La madre de los macabeos*, y el soneto *Columbus* de D. Francisco Jimenez Campaña. Leyó el romance su autora, y el soneto, con mucha entonacion, el jóven é inspirado poeta granadino D. Manuel Paso y Cano. Hé aquí ambas composiciones:

LA MADRE DE LOS MACABEOS.

En las horas de duelo y de agonía,
la fé sostiene, á quien en Dios confía.

Arde radiante el sol; trusca su lumbré

en pabellon de grana el firmamento:

un mar de claridad llena los mundos,

y en alfombra de luz se torna el suelo.

La brisa errante entre sus leves alas

lleva el suave y recatado beso,

que une la noche que se aleja, al día

que ya aparece en el espacio inmenso.

De las altas palmeras el ramaje

flota en los aires destrenzado y suelto,

mientras sacuden sus gigantes copas

del solitario Libano los cedros.

Rumores y murmullos y armonías

rompen con mil sonidos el silencio;

y al volver á la vida, en su ferviente

y santa gratitud, el Universo,

alza de cada flor una plegaria,

que entre aromas y luz sube á los cielos.

Jerusalem, Jerusalem, la augusta

y bendita ciudad de los recuerdos,

por qué los hijos de Israel no mezclan

su alegre voz su matinal concierto?

¿por qué de tus castisimas doncellas

los labios sin color enmudecieron,

y están cerradas á los santos ritos

las altas puertas del sagrado templo?

¿por qué sin holocaustos ni obaciones

solo está el atrio y el altar desierto,

y ante las aras que de mirto y rosas

mil veces y otras mil cubiertas fueron,

no arden en vasos de bruñida plata

ni blanca cera ni aromado incienso?

¿por qué, responde, de tus pátrios lares

paz y esperanzas, y ventura huyeron,

y en torno á las murallas que te cercan

todo es luto y horror, todo silencio?

¡Oh! ya lo sé: que nube de dolores

veló los rayos de tu sol de fuego,

y tempestal de males y de muerte

te trajo de la Asiria entre los vientos.

Allí se alzó un tirano poderoso

y de oro y guerra, y de botín sediento,

tiñó en la sangre de tus nobles hijos

tus anchos campos y tu hermoso suelo,

¡y tu altar profanó! y en su locura

con mano osada desgarró su velo;

y de sus falsos ídolos paganos,

para tu fé y tu amor un Dios haciendo,

á Júpiter y Marte en los altares

mostró á tu adoracion impío y ciego.

Mas ¡ay! no á la cobarde apostasia

ni á la infame traicion, ni al torpe miedo,

todos han de ceder: no, no que á muchos

de esos que veis, encadenados siervos,

victoria y palmas les dará la muerte,

y gloria y libertad les dará el cielo.

¡Sí, que la llama de la fé sagrada,

radiante y celestial arde en su pecho,

y á su santo calor, aun los más débiles

saben dar de virtud heroico ejemplo!

¡Mirad si nó! con el semblante hermoso

entre las negras tocas mal cubierto;

con el terror pintado en las pupilas,

la faz marchita por el largo duelo,

una mujer... mal dije ¡ay! una madre

que rodean al par siete mancebos,

pugna por contener dentro del alma

un ancho mar de lágrimas de fuego.

Y aunque el dolor su corazón oprime

y le sienta latir de angustia lleno,

ni una gota de hiel brota en sus ojos,

ni en sus cárdenos labios un lamento:

que aquellos que la cercan, firme escudo

quiza á su amante corazón pidiendo,

pon sus hijos los hijos de su alma!

¡y bien, su porvenir, su luz, su aliento!

Y allí están, á su lado, casi niños,

solos, desamparados, indefensos,

cerca, muy cerca de perder la vida

que en sus mismas entrañas recibieron,

ó la fé, que en su espíritu alentara

con el santo calor del primer beso.

Que Antico el feroz, el inhumano

fatal perseguidor de los hebreos,

quiere que adjuen de su Dios, ó mueran

sin perdon ni piedad entre tormentos.

¡Y fieles ván á ser! Mas ¡ay! en ella

hijan los ojos con ardiente anhelo,

dando esperanzas ó valor buscando

en su doliente corazón materno,

y por eso, en su afán, miente firmeza,

y por eso, en su afán, mata su duelo.

Pálida está como la espuma leve que riza en torno el océano inquieto, cuando furiosa la tormenta airada rueda, bramando, por su fondo inmenso. Pálida está como la blanca nube que oculta al sol entre sus pardos velos, y que de tintas cárdeas se cubre, cuando errante en los aires forma el trueno. Y más grande, más ruda, más horrible que el chocar de las olas y los vientos, es la deshecha tempestad gigante que de aquella mujer arde en el seno: que es madre, y es creyente, y en su alma luchan con fuerza y en combate horrendo, su amor, que es la esperanza de su vida, su fe, que es su esperanza de los cielos. ¡Quién al fin vencerá! Por la ancha plaza ya se avicina el populacho fiero, cual bandada de buitres que oifatean la sangre en derredor, de sangre hambrientos. Los sacerdotes de los falsos dioses, los ídolos, el rey, nobles, libertos, todos están allí, todos aguardan del terrible espectáculo el momento, unos, gritando de salvaje gozo, otros, callando de cobarde miedo. Ya los verdugos el suplicio aprestan; ya de la ardiente hoguera brilla el fuego, que alzándose sombrío y poderoso y su manto de llamas extendiendo, parece que a los mártires salda cuando su roja luz agita el viento. Noble, y firme, y tranquilo se adelanta el mayor de los siete Macabeos, y sin temblar y con viril firmeza, el golpe aguarda doblando el cuello, mientras sus ojos a su madre envían con un rayo de amor, su adiós postero. Ella le mira; le advina, y siente que estremece su sér chocho violento, y que heridas las fibras de su alma estalla el corazón roto y deshecho, y loca de terror corre a salvarle, olvidando en su afán mundos y cielos. Mas ¡ay! más grande que su amarga pena, más poderoso que su propio duelo, más infinito que su amor ardiente, ilumina su sien un pensamiento: ¡Es la idea de Dios! ¡de Dios que lanza el rayo abrasador, ó acalla el trueno, y es, del alma en las rudas tempestades, único, y solo, y bendecido puerto! Entonces quedó inmóvil, cual la roca a cuyo firme pie se estrella el viento: y enmudeció su voz, y aquella mano que antes tendiera, compasion pidiendo, oprimió el corazón, y con sencillo y sublime ademán, se alzó a los cielos. ¡Allí su patria está, de allí reciben los débiles valor, fuerza y aliento: las madres sin ventura en este mundo allí a sus hijos hallarán de nuevo; y ¡qué es el llanto y el dolor de un día ante una inmensidad de amor eterno? ¡Oh! ¡cuál la creyente fervorosa de la madre triunfó, y en tal momento Dios descendió a su espíritu, y los ángeles alentando su fe, valor la dieron. ¡Y uno a uno a los hijos de su alma, vió morir sin morir, y hasta el postrero asido por los bárbaros verdugos, acosado y seguido por el pueblo, pasó a sus ojos como sombra vaga, pasó a sus ojos cual fantasma incierto, sin que mostrase su tortura horrenda con un ¡ay! ni una lágrima, ni un gesto. Solo cuando la sangre en ancha ola salpicando su faz manchó su velo; cuando sonó doliente en el espacio del santo niño el último lamento: cuando siete cadáveres vió en torno, rígidos, fríos, mutilados, yertos: alzó la frente; sus crispadas manos con poderosa fuerza la oprimieron, y, tornándose blanco en tal instante, sobre sus sienes se erizó el cabello. Un grito ronco de furor y espanto brotó en su labio comprimido y seco; un solo grito, pero agudo, amargo; un solo grito, pero horrible intenso; ruido aterrador de la leona a los hijos que guarda, viendo muertos. Después, fijó sus ojos en la tierra, mas con horror los separó de nuevo, y como roble por el rayo herido, abrió los brazos y rodó hasta el suelo. ¡El cuerpo inerte de la pobre madre cayó de su martirio bajo el peso! ¡Vaso de fragil y mezquino barro estalló a la presión, pedazos hechos, mientras triunfante de tan ruda prueba, del humano existir rotos los hierros, anegado en un mar de amor divino, su espíritu inmortal voló a los cielos!

Enriqueta Lozano de Vilchez.

COLUMBUS.

De las tinieblas de la ciencia humana Sacó tu pensamiento un mundo entero Cual se convierte al golpe del acero El peñasco en imagen soberana. Con el desden de la ignorancia vana Creció tu afán, arroyo placentero, Que torna el valladar torrente fiero Y rompe el muro y el palacio allana. La fe te dió vigor, naves ligeras La piedad de una reina, el mar rugiente Borrascas espumosas y altaneras, Tu genio un mundo y la ambición demente Y la envidia mordaz ciñan arteras La corona del mártir a tu frente.

Francisco Jiménez Campaña.

Las dos poesías merecieron entusiastas y ruidosos aplausos de la concurrencia, que se confundieron con los acordados sonos de la preciosa polka *Felicidad*, escrita por el señor Taulé.

El discurso del Sr. Lopez Muñoz.

Alzóse de su asiento el Presidente del Ateneo que, con frase reposada y serena, empezó recordando la sesión del año pasado en honor de los Reyes Católicos, que fué acogida con grande aceptación, á la cual debía el Ateneo responder con el presente certámen que es la representación más propia de nuestra naturaleza y de nuestra vida, por ser expresión del arte.

«Granada, — continuaba el orador, — es

ante todo y sobre todo artista. Ella fué industrial y mercantil, cuando mandaba á las Américas sus preciosos tegidos; ella fué política, en aquel tiempo en que el sol virginal de un Nuevo Mundo reflejaba en la diadema de Castilla; ella fué guerrera cuando peleaba por la reconquista de su derecho, de su religión y de su suelo, llevando en la mano la espada que destruye y en la otra mano la cruz que redime; pero pasaron aquellas glorias con las exigencias de la civilización. Lo que no ha pasado, lo que no pasará nunca para Granada, es su condición de artista que está enclavada en sus propias entrañas. Granada es artista, lo mismo cuando levante palacios de encaje que parecen fabricados por las hadas para deleite de los sentidos, que cuando erige templos severos para el recogimiento del alma; lo mismo cuando obliga á la luz de su cielo á que copie en lienzo las imágenes de su fantasía, que cuando pone en la palabra que es forma sensible los arrebatos del espíritu, que es esencia impalpable, ó en la nota que es fugaz, la armonía que es eterna; y lo mismo que cuando el artista es el hombre que cuando lo es la naturaleza; cubriendo de eterna nieve las cumbres y llevando de eterna aroma los campos; destacando allá girones de neblina y desatando aquí torrentes de luz; y llevando ese contraste, que es el alma de las creaciones artísticas, las mujeres que nacen en su suelo, cuyos ojos tienen á la vez, lo negro, lo insondable de los abismos y lo placido, lo risueño de las alboradas; en cuyas miradas hay al mismo tiempo el fuego de las huries del Profeta y la dulzura tierna y consoladora de las vírgenes cristianas.» (grandes aplausos y vítores).

Prosiguiendo el desarrollo de su tema, dijo el Sr. Lopez Muñoz que el arte tiene una doble misión civilizadora: la de recoger los alientos de cada generación para transmitirlos á otras edades; y la de trazar con reguera de luz el camino del porvenir, redimiendo á las sociedades que se corrompen. Para probar su primera tesis, afirmó que el arte supera á la historia y exclamaba: «La historia narra, pero el arte vivifica; la historia enseña, pero el arte conmueve; la historia reproduce, pero el arte crea; la historia es como el naturalista que, en el interior de su gabinete, ofrece con clasificación rigurosa las especies que pueblan el universo; pero el arte hace más, el arte lo ofrece todo eso vivo, animado, tal como es en la realidad: los cielos con su luz, la tierra con sus desiertos, sus florestas, sus rocas, sus abismos y sus volcanes; el mar con sus brisas arrulladoras y sus tempestades sublimes, el hombre con sus grandezas y sus pequeñeces, el progreso con sus desmayos y sus conquistas, la guerra con su estrago funesto, la paz con su reposo fecundo; el trabajo con sus sagrados esfuerzos y sus productos benditos, la ciencia, la patria, la fe, la libertad, todas las grandes ideas, todas las grandes obras de investigación con sus héroes, y todas las grandes obras de redención con sus mártires; y todo eso unido, enlazado en el principio de la vida, bajo la acción de esa unidad suprema que se llama orden, que resuelve las más inexplicables contradicciones, y en la cual se engendran la verdad, el bien, la belleza y la justicia. (Ruidosos y prolongados aplausos).

«Donde como en la Biblia, en esa gran epopeya, pueden conocerse el carácter y constitución del pueblo hebreo; donde, como en el libro de los profetas el renacimiento de la iglesia; donde como en los libros históricos, el destino del pueblo escogido, donde como en el libro de Job, el espíritu de fe en la propiedad divina; donde como en los libros de Salomón, los misterios del amor celeste; donde como en los salmos el concepto de la grandeza infinita; donde las ideas filosóficas y religiosas del pueblo indio, como en sus poemas épicos?

«Cuál representación del pueblo indio es más propia que la que hace el poeta Valmiki en el héroe Rama, símbolo de la belleza, de la juventud, del amor, trasunto de aquella naturaleza espléndida, pero al mismo tiempo en lucha con los accidentes de la vida, como expresión de cuanto tienen de fugaces las grandezas humanas, cuyo pensamiento es una derivación natural de aquella filosofía, para la cual no había más realidad y más felicidad que Brahma?

«Qué historias pueden dar á conocer la Grecia primitiva como los poemas de Homero, reflejo el uno de la vida heroica de los griegos y trasunto el otro de su vida doméstica, ruda, frugal, sencilla y hospitalaria?

«Dónde brilla el odio que había entre España y Atenas, que tanto influyó en los destinos del pueblo griego, donde brilla con fulgor más siniestro y más vivo que en las frases de Andrómaca. «Vosotros, habitantes de Esparta, mortales los más odiosos, conciliábulo de perfidias, reyes de la mentira, inventores del fraude; vuestra prosperidad en Grecia ofendía la justicia. ¿Qué narraciones pueden expresar la corrupción de aquellas costumbres, el desenfreno á que llegó la

política, el abuso mortal del sofisma, como las comedias de Aristófanes? ¿Quién como Virgilio puede ofrecer una prueba de que la civilización romana no era mas que un trasunto de la civilización griega?

«¿Quién como Catulo, Tibulo Propertio y Ovidio daría á conocer el sensualismo que dominaba en la vida íntima de aquel pueblo y haría la descripción de aquellas tónicas y pretextas que ceñían y adornaban el cuerpo de las mujeres romanas? ¿Quién como Cicerón, en sus oraciones grandiosas el concepto severo y hasta cierto punto exclusivo, de la justicia que informaba al pueblo rey? ¿Quién como Séneca en sus obras inmortales la tiranía de los emperadores, la degradación de los ánimos, el excepticismo que devoraba las entrañas de aquella sociedad corrompida?

«¿Que historias podrían sustituir á la *Jerusalem libertada* en el conocimiento de aquella grande empresa, de aquel gran milagro que realizó la exaltación del amor al ideal, en frente del imperio avasallador del sensualismo? ¿Donde como en el *Romancero* y en el teatro de Calderón brillan los nobilísimos rasgos de la nacionalidad española? ¿Qué testimonios pueden revelar el sentimiento religioso como esas plegarias de piedra que se llaman catedrales? ¿Qué narraciones pueden dar á conocer el espíritu emprendedor, la actividad prodigiosa y fecunda del presente siglo mejor que esas fábricas, maravillas de la industria, mejor que sus puentes asombro de la audacia, mejor que sus istmos que unen las olas de apartados mares, como se han de abrazar los pueblos más distantes y las razas más diversas, al gran sentimiento de la fraternidad de los hombres.» (Entusiastas y repetidos aplausos que interrumpen al orador algunos minutos).

Con respecto á la misión del arte para con el porvenir, afirmó que tiene virtud para regenerar á las sociedades que decaen. A este propósito se expresaba en los siguientes términos:

«Cuando las sociedades llegan á un punto tal de extravío que todo lo niegan ó todo lo ponen en tela de juicio; cuando el virtuoso es á los ojos de la opinión pública un pobre hombre; cuando el hombre de ciencia no lo es, sino á condición de mirar con desden compasivo los sentimientos inspirados en las altas creencias del espíritu; cuando se cortan bruscamente las tradiciones más venerables; cuando se erigen en únicos poseedores de la verdad, encerrando toda ciencia y toda vida en el pequeño mundo que cae bajo la acción de los sentidos corporales; cuando enfrente de este descreimiento y en odio á él, (como si el odio pudiera enjendrar algo fecundo!) se levanta el fanatismo envolviendo en sus negros crespones la inteligencia y condenando todo el progreso, como si el progreso no fuera voluntad de Dios, principio de la vida, ley de la historia, (Grandes aplausos interrumpen al orador.)

«Cuando se relajen los vínculos humanos; cuando no hay otra moral que la de los hechos consumados, ni otra victoria que la del éxito; cuando la política, en vez de ser custodia del derecho, se convierte en una ganga, cuando el comercio no reconoce otra moralidad que el cumplimiento de lo pactado, aunque en el pacto se escondan el engaño y la perfidia; cuando la caridad se trueca en esa beneficencia de cartel, que se lanza á los cuatro vientos, antes humillando al desvalido que socorriendo su necesidad; cuando la falta de fe en la existencia de una vida ulterior en que tengan debida reparación las injusticias y dolores presentes, pone con frecuencia en las manos el arma suicida, como única solución para las desventuras de la tierra; cuando á nombre de la ciencia se extravía y á nombre de la moral se pervierte, y á nombre de la fe se mata, y á nombre de la patria se medra, y á nombre de la libertad se oprime, y á nombre de la justicia se sacian pasiones viles (grandes aplausos), y á nombre de la fraternidad se hace un vil mercado de la conciencia humana; cuando ruedan todos los altares de la razón y de la fe, y el polvo que levantan ciega los ojos del espíritu, ¡ah! entonces, es preciso sacudir bruscamente el corazón de la humanidad para que entre por el sendero del bien; y entonces el arte realiza esta obra redentora, dando á las grandes ideas formas espléndidas, haciendo brotar en los ojos, secos por el excepticismo, una lágrima de ternura, arrancando á los labios fríos y desdeñosos una palabra de amor, infiltrando en las nieblas del espíritu un rayo de luz, y despertando en el alma del hombre la conciencia de su dignidad y la consideración de su destino providencial sobre la tierra. (Entusiastas aplausos y ruidosos y repetidos aclamaciones.)

En este sentido entendía el orador que era una profanación ese mal llamado realismo, que pretendía copiar la realidad desnaturalizándola. «La realidad — dice — no es eso; verdad es que el sol tiene manchas; pero también tiene resplandores; verdad es que la flor tiene espinas en sus tallos y gusanos entre sus hojas, pero también colores hermosos y

aromas delicados; verdad es que hay aguas cenagosas, pero también hay arroyos de espumas blancas y corriente cristalina; verdad es que hay hombres que se venden como una vil mercancía y mujeres que arrojan al suelo la preciosa prenda del pudor, pero también hay hombres, y dicho sea esto en honra de la humanidad, que desprecian las tentaciones miserables, haciendo un altar de su conciencia, y mujeres que sucumben antes de rozar siquiera por el fango del deshonor sus puras alas de virgen, sus castos velos de desposada, su noble y santa investidura de madre. (Bravos y ruidosas palmas que interrumpen largo rato al orador).

«¿Hay que copiar la realidad? Pues cópiese tal cual es. ¿Hay que ahondar? ¡hay que escudriñar! pues ahóndese, escudriñese; pero no para buscar lo imparo, sino para poner al descubierto las sublimidades ocultas. No se llegue á la caverna en que vive el reptil: sino á la concha en que se encierra la perla, al lecho de pajas en que anidan las aves: no se busque solo la zarza que ensangrienta los pies, búsquese la violeta humilde que se esconde entre la hierba; no se vaya á esos lupanares en que el hombre pierde todo lo que tiene de ángel para rendir culto desenfrenado y ciego á todo lo que tiene de bestia: váyase á esos rincones apartados donde, con desprecio de los azotes del mundo y de los despojos más sociales, florece la virtud entre suspiros y lágrimas. (Ruidosos aplausos).

No se mire solo hacia abajo, hacia el suelo, hacia la cloaca, donde se resuelven todas las impurezas; no se mire hacia abajo perdiendo, al encorbarse, hasta la noble y erguida figura humana, mírese hacia arriba, hacia lo alto, donde está la luz, donde está el cielo, donde está el ideal, que reverbera en la frente del hombre, para iluminar los espacios del mundo y los abismos de la conciencia. (Grandes aplausos).

Después se extendió en la definición y explicación del arte, en su verdadero sentido, diciendo que el realismo se llama en psicología fatalismo, y niega la libertad; en lógica, positivismo, y no admite otro criterio que el de los sentidos; en ontología, materialismo, y niega la existencia del espíritu; razón por la cual no tiene eficacia para moralizar, porque niega la base de la moralidad que es la libertad humana, haciendo al hombre esclavo del medio que le rodea. Con ocasión de esto tuvo un párrafo lleno de brillantes imágenes que no es posible reproducir por la rapidez que daba la animación y el calor á la correcta y elocuentísima palabra del Sr. Lopez Muñoz.

«¿Quién ha dicho — añadió — que la mejor manera de disfrutar buena salud es obligar á los pulmones á respirar aire mal sano? ¿Quién ha sostenido que el modo de orientar á un viajero es meterle en laberintos difíciles? ¿Quién ha pensado jamás que la manera de conservar el pudor es descender el velo de todas las impudencias?

Cierto que los pulmones oprimidos, buscarán el aire sano; pero correrán el riesgo de llegar á la asfixia; cierto que el viajero extraviado procurará hallar el camino seguro; pero ¿quién dice que no corre el riesgo de perderse? Ciertamente que el pudor huirá por instinto de la malicia; pero correrá el peligro de contaminarse con ella.

No hay que sacar las cosas de sus quicios. La manera de gozar salud es respirar aires sanos; la manera de no extraviarse es tomar el camino seguro; la manera de no corromperse es huir de la corrupción y sentir directamente los atractivos inefables de la virtud.

Definió el arte diciendo que es el resplandor de la verdad, que es como decía Platon de la belleza: es decir, la verdad, la realidad, en lo que tiene de esplendorosa y bella. Explanó esta teoría con gran elocuencia, y dedicó, para concluir, sentidas frases de gratitud á S. M. el Rey, á los Diputados á Cortes de la provincia, al Rector de la Universidad, al Gobernador civil y al presidente del Ayuntamiento por su protección generosa y espléndida al certámen, á la prensa, al jurado y al público granadino.

Dijo que el Ateneo se consideraba recompensado de sobra con haber tenido el honor de que su nombre se asociara á otros tan ilustres, tan respetables y tan dignos, y puso digno coronamiento á su discurso, dirigiendo algunas palabras á la Reina de la fiesta, de la cual dijo: «Que parecía que el genio mismo de la hermosura, abandonando la región de la luz y sin tocar con su planta la tierra impura, había tomado cuerpo en ella bajo el dosel del trono para ceñir con sus dedos de rosa la corona de laurel á la frente de los victoriosos.»

Un prolongado é interminable aplauso resonó en la sala; y, al compás de los acordados sonos de la orquesta, el Presidente, dando el brazo á la Reina, la acompañó á su localidad, concluyéndose la sesión; cuya memoria no se borrará fácilmente del espíritu, gratamente impresionado, de los que tuvieron la dicha de asistir anoche al gran coliseo de Isabel la Católica.

Almoneda. Se hace de dos estrados, varios muebles y macetas de patio. San Jerónimo, 24.

Ama de cria para casa de los padres, lecha fresca. Darán razón, casa de Torcuato Perez, Puerta Real, núm. 4.

GRANDES NOVEDADES PARA LA ESTACION DE VERANO EN La Sultana.

Ricas confecciones de seda en granadina y terciopelo de lana en crespon y casimir. Vestidos medio confeccionados para señora, de seda y piqué para niña. Magníficas telas de seda en tornasol, cuadrillos, listas, ramos y lisas, crudas y en todos los colores de novedad. Granadinas con terciopelo en negro y colores para chaquetas, manteletas y combinación de vestidos. Encajes agremados y flecos de terciopelo y azabache. Preciosas telas de lana para vestidos bordados en seda y terciopelo, céfros alta novedad en dibujos y colores, batistas de Irlanda, satines y percales del mejor gusto. Guantes de seda y piel y de hilo, quitasoles de gran novedad, abanicos de variadísimos gustos y clases, desde lo más selecto y elegante hasta lo más barato. Medias de colores, calcetines, corbatas y magníficas telas para trajes de caballero.

Completo surtido en la perfumería inglesa de Aakinson.

D. JOSÉ FERNÁNDEZ, cirujano dentista. Ofrece su gabinete a todas las personas que quieran hacer uso de sus conocimientos en el arte dental. Orificaciones y empastes por todos los sistemas conocidos hasta el día. Limpieza de boca sin hacer uso de sustancias que puedan perjudicar el esmalte del diente. Extracciones de dientes, muelas ó raíces sin causar dolor por medio de la anestesia. Construcción de dentaduras hasta un solo diente, sobre bases de oro, platino ó caucho, sin muelles ni resortes. Su gabinete, plaza del Ayuntamiento sobre la peluquería de Soler; la entrada, por la calle de Mariana Pineda, núm. 13, piso 2.º

D. MANUEL OREJUELA, Cirujano dentista, socio correspondiente del cláustro de Medicina de Madrid, participa a sus muchos favorecedores, que ha recibido un magnífico aparato que hace la anestesia de la boca para extraer muelas sin dolor. Corrugación de dentaduras en caucho, sin muelles ni ganchos, que tan molestos son, y solo por presión atmosférica que tan cómoda es para la masticación y pronunciación. Colocación de dientes perfectamente sobre bases de oro, platino y caucho. Limpieza de dentaduras sin hacer uso de sustancias que puedan perjudicar el esmalte del diente. Orificaciones y empastes por procedimientos muy modernos. Su gabinete, Sierpe Baja, núm. 94, piso 1.º, junto al café del León. Nota: Se componen toda clase de dentaduras por desperfectos que estén, y se garantizan dichos trabajos.

NUEVAS MAQUINAS Para coser con los últimos adelantos ¡DESDE 8 Duros! 25 por 100 mas barato que ninguna casa: venta a plazos desde 10 rs, semanales, descuento de 20 por 100 al contado, garantía ilimitada, camas y cunas de hierro, bronce y madera, de todas clases efectos de viaje y muebles alemanes. Bazar inglés, Mendez Nuñez, 26, Granada.

D. ANTONIO BLANCO Cirujano dentista legalmente autorizado, ofrece sus servicios en los ramos de Higiene, Terapéutica y Prótesis dentaria. Participa a sus amigos y favorecedores, que dedicado a las operaciones de la boca, ofrece limpiar la misma; extraer raigones; calmar el dolor de muelas en pocos minutos; sacar con facilidad sin usar llave inglesa los que no puedan conservarse por medio del empastamiento. Pone a disposición del público el élixir de limpieza, el cual tiene la propiedad, de blanquear la dentadura y fortificar las encías. Al nivel de los últimos adelantos, construye desde un diente hasta dentadura completa doble sistema, último paso que hasta el día se ha dado en este arte.

El público granadino irá juzgando mis operaciones artísticas y quirúrgicas. Su gabinete, Reyes Católicos 8.—2.º

VALDEPEÑAS POR EL PROPIO COSECHERO. En el antiguo y acreditado establecimiento de Felipe Noya, situado en la calle de Recoletos, núm. 1, se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y cuyas especiales condiciones le hacen superiores a cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital. Precios, de 36 á 40 reales arroba, y 9 rs. cuartilla.

De Cadiz para Montevideo y Buenos Aires.

El magnífico y grandioso vapor-correo italiano de 6000 toneladas y fuerza de 5 400 caballos

ORIONE.

Capitan, Savarelli, saldrá el día 19 de Junio de 1884.

VIAJE EN 14 DIAS.

Iluminación eléctrica, cuartos para baños y cuantas comodidades son conocidas en el día. Admite carga y pasajeros. Consignatarios en Cádiz, Ahumada 7. Sres. Otero y Ferro. Para detalles, Viceconsulado de la República Argentina, en Granada, Párraga, 2. G. Sabater.



NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS.

Gran fábrica de hilados, torcidos y tejidos de cáñamo, de RIBOT, Hermanos, proveedores de la Real Casa, y premiados en varias exposiciones. Recoletos, 33. Granada.

Especialidad y completo surtido en las hebras rastrilladas, tramillas, hilos de enfiar, trallas cuerdas y maromas de todos gruesos y dimensiones que se encarguen, para telas, gergas y costaleros de cáñamo, sequería de yute para harinas y granos, alpargatería y zapatillas de infinidad de clases. Ventas al por mayor y menor. Se sirven pedidos a todos puntos.

SOCIEDAD R. GARNIER Y C. SEMENTERAS DE MAICES.

La aceptación que nuestros GUANOS CONCENTRADOS merecen de los agricultores, nos induce a aumentar nuestra solicitud en favor de nuestros clientes. Los GUANOS que ofrecemos especiales para MAICES, son de una poderosa energía y tan ricos y exquisitamente combinados como esta planta exige. Sus resultados harán ver de nuevo a los agricultores que sus intereses se hallan garantidos por los valiosos medios con que contamos para ofrecer, como bien probado está, abonos en cuya segura eficacia puede confiar el agricultor.

DEPÓSITO CENTRAL CALLE DE LA ALHÓNDIGA, GRANADA.

Nota importantísima. No garantizamos la pureza de nuestro Guano si los sacos no llevan un plomo con nuestro nombre, para evitar adulteraciones.



Esta tan acreditada fábrica, que fué fundada en el año de 1808, es una de las mejores de su clase por su esmerada confección y pureza en los artículos, por lo que ha hecho elevar su venta a 10.000 libras diarias con objeto de que no se pueda confundir, dentro de cada paquete de los chocolates lleva un bonito cromó. Depósito en Granada: Sr. Lopez hermanos. Puerta Real, D. Nicolás Céspedes.—D. Enrique Sanchez. Plaza del Carmen, y D. Eduardo Garcia, calle de Salamanca, y en todas las confiterías, tiendas de ultramarinos y comestibles.—Precios, 4, 5, 6 7 8 hasta 20 res. libra.

LOS ACREDITADOS VINOS Y AGUARDIENTES ESPECIALES DE GÓJAR.

procedentes de las bodegas de la Excma. Sra. Viuda de Villanova é Hijos, premiados en la Exposición Regional de Cádiz, con medalla de plata, se venden por cuenta de la casa en el depósito establecido en la Puerta Real, frente a la confitería de los Sres. Lopez Hermanos de las clases y precios siguientes:

VINOS.		VINOS.	
	Arrob. Bot.		Arrob. Bot.
Ajerezado seco	75 7	Blanco seco	40 4
Lágrima	75 6	Tinto seco	40 4
Pedro Jimenez	70 6	AGUARDIENTES.	
Tinto añejo	70 6	Anisado superior	110 10
Moscato	70 6	Id. dulce y seco muy aceptable	55 5
Amontillado pálido	60 6	Id. seco de 22 gs.	60 7
Dulce de color	60 6		
Blanca añejo	50 5	Vinagre superior a	22

Aviso importante. Se descuenta 1 peseta 50 céntimos por botella vacía de la casa, pero no se cambia el líquido en el establecimiento, de una a otra ni se venden botellas sin la tapadura de fábrica, con el fin de evitar falsificaciones que puedan afectar el reconocido crédito de estas bodegas.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL, (ANTES EL FENIX ESPAÑOL)



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS GARANTIAS.

Capital social 48.000.000. Rvn. efectivos.
Primas y reservas, 106.349.768'47 Rvn.
19 años de existencia.

Esta gran compañía nacional, cuyo capital de 48 millones de reales no nominales sino efectivos, y superior de las demás compañías que operan de España; asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los diez y nueve años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

Rvn. 90.954 821'68.

Oficinas: Oloaga 1 (Paseo de Recoletos) Madrid
Sub-Dirección en Granada, D. José Pancorbo.—
Estríbón núm. 6.

LA NUEVA FUNERARIA 34—Mendez Nuñez 34.—Esta oficina, abierta a cualquier hora del día ó de la noche, se encarga de proveer los útiles necesarios, para el servicio de funerales ó honras desde las vestiduras del cadáver hasta la colocación de la lápida, en la bóveda ó nicho, y así mismo de evacuar los asuntos indispensables en la curia Municipal, todo con la mayor equidad y prontitud.

LA MARAVILLA.

Aguas minero medicinales salino nitradas.

CURACION RADICAL

de las enfermedades del estómago, alteraciones enstruales, enfermedades del riñón, reumatismo y gota.—Precio, 6 rs. botella.—Unión depósito en Granada, farmacia pi de la Torre.

Gran almacén de música y pianos

de Antonio Solá.—Surtido completo de pianos, 40 modelos variados de las mejores fábricas conocidas Erard, Pleyel, Boirelot fil, de Francia; Schied mayor, Hardt y Rönisch de Alemania, con sus clavijeros y armaduras de hierro que resisten el calor y sostienen mucho tiempo la afinación. Los hay de pequeña cola, de potentes voces muy apropiados para sociedades, casinos, cafés y grandes salones.

Precios muy equitativos, más baratos que traídos directamente de fábrica ó de Madrid. Gran ventaja por no correr riesgos de averías en el camino. Elección a satisfacción, por haber más surtido que en los mejores depósitos de España. Garantía por CINCO años, cuidándolo y teniendo en buenas condiciones. También se venden a plazos y se admiten cambios. Música para piano y para canto, cuanto se pueda desear del repertorio más moderno. Métodos de solfeo y de piano de todas clases, que usan las que adoptan en los conservatorios de Madrid, París, Berlín, etc. Piezas de novedad que se reciben mensualmente de varios puntos, con la mitad de baja del precio marcado. Calle de San Miguel alta, núm. 1, hoy Hernan Perez.



Piano vertical. Se vende uno. Cochera del Campo, núm. 7.

Almoneda. Se hace de toda clase de muebles y efectos, por ausentarse su dueño, calle de Baratillos, núm. 5.

TABLONES de Flandes, rojos, de 5 varas largo, á 22, 24 y 25 rs.—Los mismos por partidas aserrados en hojas, con el aumento de 70 céntimos hilo por canto y 35 hilo por tabla.—Se hacen descuentos por partida, y se llevan á domicilio.—Venta al contado.—Placeta de la Trinidad, núm. 2.

Fonda. La antigua fonda de la señora Viuda de Reguera, en Lanjaron, continua establecida en la misma casa, habiéndose mejorado el servicio á la altura de las primeras de Europa; pudiendo competir en comodidades y economía con las demás que existen en dicha localidad.

Abaniquería, Principe 12, Granada.—Fábrica de abanicos, sombrillas, paraguas, antecus y quitasoles, en Valencia, Malino Rorela, 11. Casa en Madrid, Montera 6. Ventas al por mayor y menor.—Este acreditado establecimiento participa á su numerosa clientela y al público en general su traslado de la Carrera de Genil, núm. 15, á la calle del Principe, hoy Espartero, núm. 12.—Últimas novedades de todos los centros de modas en abanicos, sombrillas y antecus.—Inmenso surtido en toda clase de abanicos, desde un real hasta los más especiales de concha, nácar, marfil, ébano, é infinidad de maderas con artísticas pinturas y ricas blondas, escogidos abanicos de piel de Rusia.—Precios de fábrica.—Principe 12, Granada.

El hotel de Inglaterra, existente en la calle de la Pastora, núm. 4, en Málaga, cuyo dueño es D. José María Romero, se traslada para el 1.º de Julio del presente año, á la Alameda, núm. 48.

UNA VEZ MAS ha sido reconocida públicamente la inmensa superioridad de LAS MÁQUINAS PARA COSER DE LA COMPANIA FABRIL SINGER

El Jurado de la Exposición de Amsterdam acaba de adjudicar á estas máquinas la más alta recompensa:

El diploma de Honor.
La Compañía Fabril SINGER, por su crédito y por tener establecimientos por su cuenta en todas las poblaciones importantes, merece á los compradores sólidas garantías.

La Compañía Fabril SINGER atiende con numeroso é inteligente personal las dudas ó reclamaciones del público en cualquier punto.

La Compañía Fabril SINGER tiene completo surtido de algodones, sedas, agujas y piezas sueltas, todo fabricado expresamente para sus célebres máquinas.

La Compañía Fabril SINGER entrega por dos pesetas cincuenta céntimos semanales, cualquier modelo de máquinas para coser, de su fabricación excelente.

La Compañía Fabril SINGER vende al contado, con diez por ciento de descuento.

La Compañía Fabril SINGER ha vendido en el año de 1882, la enorme cifra de 603.292 máquinas.

La Compañía Fabril SINGER ha sido autorizada por muchos Ayuntamientos, Diputaciones provinciales y Juntas de Instrucción pública, para vender máquinas con destino á la enseñanza en las Escuelas de niñas.

La Compañía Fabril SINGER ha obtenido en todas las Exposiciones los primeros premios.

TODAS ESTAS CIRCUNSTANCIAS

HACEN DE LA COMPANIA FABRIL SINGER LA ÚNICA CASA UNIVERSAL EN máquinas para coser.

Los positivos resultados obtenidos con las máquinas SINGER han inducido á algunos revendedores á abusar del nombre SINGER en múltiples y variadas formas, y algunos incautos, creyendo adquirir una máquina de la fabricación de La Compañía Fabril SINGER, compran una grosera imitación, defectuosa é inútil.

**LAS MAQUINAS PARA COSER
SINGER.**

Se encuentran en esta poblacion,
Zacatin, número 40.

Piano magnífico de cola. Se vende uno; Jardines, 15; puede verse todos los días, de 10 á 1.

Almoneda. Se hace de varias urnas con imágenes, estrados y otros muebles; también se hace de jabones superiores y muy baratos. Postigo de San Agustín, 4.

Se vende un piano vertical en buen uso; puede verse, Alhóndiga, 18, principal, izquierda.

Jardinera. Se vende una con guarniciones, calle de las Rejas, núm. 17.

Federico Garriguez. Este acreditado relojero, ha trasladado su establecimiento, desde la calle de Reyes Católicos, á la de Mendez Nuñez, núm. 42, junto á la casa de los señores Hijos de Rodriguez Acosta.

Anuncio. Desde el 1.º de Junio sale un coche nuevo con todas las condiciones de seguridad para los viajeros que deseen ir á Motril desde esta ciudad, y viceversa, así como los de los pueblos del trayecto.—Oficina, Puerta Real, números 14, 16 y 18 de la Acera de Darro, denominada La Nueva Motrileña, y su administración en Motril, calle de Catalanes.

Obra monumental. La Sagrada Biblia, con 230 láminas de Gustavo de Dorr, grabadas al acero. Tamaño gran folio. Constará de 50 cuadernos á 4 rs uno. Se suscribe en la Sucursal de Montaner y Simon, calle Párraga, núm. 1, Granada.

Labradores. Se proporciona toda clase de máquinas a los precios de los catálogos que de casa, tanto nacionales como extranjeros, represento José Pimentel, oficinas y exposición permanente, plaza del Carmen, 27.